

## Huanchaco, identidad y tradición

### Huanchaco, identity and tradition

**Eduardo Paz Esquerre**

Coordinador del Fondo Editorial de la Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo, Perú.

*epaze@upao.edu.pe*

*Huanchaco y la Fiesta del Huanchaquito.*

Autores: Gabriel Prieto Burmester y Elías Rodrich Calderón.

Fondo Editorial de la Universidad Privada Antenor Orrego.

Trujillo, Perú, primera edición, noviembre 2015.

210 páginas.

Gabriel Prieto y Elías Rodrich han construido un libro testimonial ameno, vivencial, agradable de leer, sobre Huanchaco y sus festividades religiosas. Testimonio directo y fiable, evocativo, viaje a los orígenes de una tradición religiosa y social llena de vida, emoción, fe, esperanza y carisma que asume variadas formas, pero conserva el secreto de un fuego espiritual que no se apaga. Lo singular eterno de un constante pasado se hace universal presente con datos registrados con realismo a través de evidencias materiales, numerosas imágenes y descripciones puntuales.

Originalmente, poblado de pescadores —el mar, la playa, el entorno nativo—, las viejas viviendas de palo, cañas y esteras de antaño se han transformado en casas modernas, que se enlazan a las viejas raíces ancestrales del lugar siguiendo la evolución natural de la vida. Una vieja localidad marina en la costa norte del Perú.

### **El nombre Huanchaco**

Se necesita una revisión del término Huanchaco que permita reinterpretar afirmaciones y “traducciones” que se han hecho sin suficiente apoyo documental o empírico.

Gabriel y Elías afirman en el presente volumen que fueron los incas quienes asignaron el nombre Huanchaco a este lugar. Efectivamente, creemos que es así, pero el nombre sería una palabra compuesta que se generó por la anexión de una palabra quechua a una palabra quingnam, modalidad utilizada por los incas en otros casos. Ejemplo, cuando los quipucamayos incas de Pacaritambo, en su relación a Vaca de Castro, dan información sobre los reinos de la costa norte del Perú, informan que “... adonde al presente está fundada la ciudad de Truxillo, que antiquísimamente fue pueblo nombrado Chimo, en él tenía su habitación un gran Señor a quien llamaban Chimo Capac, el cual fue Señor de los llanos y costa del mar...” (Collapiña, Supno,

et al., 1542/1974, p. 33). En este caso, para mencionar al gobernante Chimú, los quipucamayos incas usaron la palabra quingnam *Chimo* a la que agregaron la palabra quechua *Capac*.

En el nombre que comentamos, la palabra de origen quingnam es *Guan*, y la de origen quechua es *chaco*. En diversos documentos del siglo XVI, el nombre de hoy, Huanchaco, se le encuentra escrito Guanchaco. Descompongamos la palabra: Guan-chaco.

La palabra *chaco* es una variación de la expresión quechua *chacu* que quiere decir ‘territorio o ámbito de caza’ porque posee abundantes especies de animales para cazarlos. La palabra *chaco* se le encuentra también en los idiomas aborígenes del norte de Argentina y de Paraguay con el significado de ‘territorio de caza’. En el diccionario quechua (Academia Mayor de la Lengua Quechua, 2005, p. 23) se registra para la palabra *chaku* el significado de “rodeo entre muchas personas a los animales de caza para aprehenderlos vivos”.

En el nombre que comentamos se sobrentiende que significaría territorio de caza de peces, *un lugar bueno para cazar peces en forma individual o grupal* (por ejemplo, con los caballitos de totora, tan representados en ceramios y en los relieves de algunas paredes de Chan Chan y en las acuarelas de Martínez Compañón). El lugar, la ensenada curva del lugar, habría sido un sitio favorito para pescar de los pobladores de Chan Chan y, después, lo habría sido de los incas que agregaron, como sufijo a la palabra quingnam inicial *guan*, la palabra *chaco*.

La lengua quingnam fue hablada en Chan Chan, capital del reino Chimú, y en muchos otros lugares de su entorno. Fue la lengua del poder Chimú. Poseía el sonido *wa*, que en castellano se ha escrito y se escribe también como *gua* o *hua*. Habría que advertir que el sonido quingnam, representado por una sílaba en el lenguaje castellano, no necesariamente representaría una sílaba dentro del quingnam, sino podría ser la representación fónica de una idea, una palabra completa o, incluso, de un concepto amplio, como ocurre con los signos de los sistemas ideográficos de escritura (Paz, 2015, pp. 26-42). El sacerdote Antonio de la Calancha escribió sobre el quingnam en 1653: “... más parece lenguaje para el estómago, que para el entendimiento, es corta, oscura, gutural i desabrida” (citado en “Idioma quingnam”, s. f.). Su pronunciación habría sido casi silábica.

La partícula, componente o fonema quingnam *gua* o *guan* la encontramos presente como prefijo o sufijo en nombres y topónimos casi desde el origen del linaje Chimú. El hijo de Taycanamo se llamó **Guacri Caur** (**Gua**-cri Caur); la esposa de Minchanzaman, el último jerarca chimú antes de la dominación inca, se llamaba Chanquir **Guan Guan** (Relación Anónima, Trujillo, 1604).

Valladares Huamanchumo (s. f.) ha encontrado, en documentos que datan de 1563 y 1593, los siguientes apellidos quingnam de nativos tributarios de Mansiche y Huanchaco: **Guansur**, **Guanchuran**, **Guancao**, **Guañiz** y **Guambao**. También son de origen quingnam los nombres o apellidos **Guamán**, **Huamán**, **Huamanchumu** (de

donde se deriva Huamanchumo), Ispichu **Huamán**. El término quingnam *huamán* sería una palabra homófona en relación con la palabra quechua *huamán*, que significa ‘halcón’. Es decir, tienen semejante pronunciación sonora, pero distinto significado en sus respectivas lenguas. Recordemos que la partícula *man*, que significa ‘maíz’ en la lengua yunga norteña, está presente en el topónimo, también quingnam, Mansiche (**Man**-si-che).

La partícula sonora *guan* o *huan*, también aparece en los topónimos **Huancaco** (zona de Virú), **Huanchuy** (cerca de Casma), Yamoyoc**guan** (desaparecida huaca cercana a Chan Chan), **Guando** (hacienda Huando), **Huantor**, **Guañape** (isla cerca de Virú), **Huarmey**, **Huaura**, **Huacho**, **Huaral**, entre otros.

Pero es interesante encontrarla, como prefijo o sufijo, en palabras relacionadas con la caza y la pesca: *guangana* (cordón grueso con que se amarra el caballito de totora), *huanay* (ave guanera de plumas blancas), *cahuan* (red para pescar en río o laguna compuesto de dos cañas laterales en “cabalgue y plomadura” que sirve para cazar peces y crustáceos), *huachaque* (poza donde crece la totora), *huaraqueo* (especie de cordel de diez o más metros de largo con una pequeña pesa y anzuelo con bocado en la punta del cordel) (“Anexo: Nombres propios y topónimos en idioma quingnam”, s. f.).

Es difícil saber con precisión el significado de este término quingnam, pero su presencia en la denominación de algunos topónimos referentes a lugares ubicados junto o cerca al mar, así como en la denominación de artefactos de pesca, podría ser indicador que originariamente fue un término asociado al mar.

Lo anotado no impide reconocer que existen palabras en quechua u otros dialectos aborígenes que son homófonas en sus raíces con el sonido *gua* (o *hua*) en quingnam. Por ejemplo, la palabra *huaca* u otras. A lo mejor, en sus orígenes, esta partícula sonora quingnam, con sus prolongaciones, era un sonido “huaca”, es decir, una modulación con la cual se canta y encanta y se alude, se llama o se invoca lo sagrado.

## La Fiesta del Huanchaquito

El pueblo, el mar, la gente, sus imágenes, historia y costumbres tradicionales están aquí en este libro como vida en busca de lo trascendental que puede brindar la experiencia de la fe. La comunicación oral, la música y la danza se ponen al servicio del corazón y de la acción vital de ser y estar en esta parte del mundo a través de la Fiesta del Huanchaquito. Una fiesta de naturaleza ancestral, que seguramente ha estado enlazada con el mundo prehispánico de la zona como transformación de otras formas de fe y esperanza que preexistieron en el lugar. Se trata de hechos y personajes saltantes del pasado etnohistórico de Huanchaco que Gabriel y Elías salvan del olvido para la memoria futura.

En el catolicismo se considera una advocación mariana a aquella que se relaciona con la Virgen María, la que se expresa como dones, misterios o milagros que el creyente considera que ella efectúa. También se considera una advocación su aparición

terrenal, física, ella misma, en determinados lugares; ejemplo, en Lourdes (Francia), en Fátima (Portugal), o en Guadalupe (México), por mencionar algunos de los casos más famosos aprobados por la Iglesia católica.

En el catolicismo andino y en el de otras partes, las advocaciones marianas van acompañadas de nombres propios que difieren de un lugar a otro, modos de llamarla (Virgen de la Puerta, Virgen de la Candelaria, Virgen del Carmen, Virgen de las Mercedes, etc.). Pero el nombre que más se utiliza es el de Virgen de la Candelaria agregado a otros términos. Aunque el nombre sea diferente en cuanto al atributo que se desea resaltar, siempre se refiere únicamente a la Virgen María. En el caso de Huanchaco, la denominación es Nuestra Señora Candelaria del Socorro de Huanchaco o Virgen Candelaria del Socorro de Huanchaco. Por eso vemos que en su imagen ella porta en la mano derecha una candela (bajo la forma de una vela dorada), y en el otro brazo carga al niño Jesús. Es candelaria, portadora de iluminación, y nos recuerda que ella ha dado a luz a Cristo, Luz del Mundo. A su festejo, en diversos lugares del mundo, se le denomina la Fiesta de la Candelaria o también Fiesta de las Luces.

Este libro documenta vivamente esta fiesta en Huanchaco y, especialmente, una de sus versiones particulares como es la llamada Fiesta del Huanchaquito que consiste en el peregrinaje de la Virgen, cada cinco años, de Huanchaco a Trujillo y, luego, su regreso a Huanchaco, acompañada siempre de multitud de huanchaqueros, religiosos, cantos, antiguas tonadas musicales y danzantes, en una procesión de fe, alegría y pena.

Es una fiesta ritual en la que la danza y el canto juegan un rol importante como lenguaje de devoción colectiva, un modo de orar con los pies, los giros, el cuerpo en movimiento, al compás de melodías reiterativas que incrementan sensaciones sonoras como exaltación de fe y compromiso con la imagen. Los trajes, las máscaras y las pinturas faciales aportan su poder comunicativo y refuerzan el rito móvil de bailar para la Virgen. Simbólicamente, los conjuntos de danzas que cantan y bailan representan a la variedad de seres del mundo, buenos y malos (“pallas”, “negritos”, “indios”, “diablos” y otros) que, por la Virgen Candelaria del Socorro, son expresión del triunfo del bien sobre el mal.

Ya, en 1621, el padre Pablo José de Arriaga, al describir qué fiestas se hacían a las huacas en el mundo andino, informa que en las fiestas solemnes que los indios hacen a sus dioses de origen prehispánico, ellos:

Beben, baylan y cantan y danzan, y las mujeres tocan sus tamborines, y todos los tienen, y unas cantan, y otras responden, los hombres suelen tocar otros instrumentos, que llaman suchas, pónense unas cabeza de venado, que llaman guaucu, y de estos instrumentos, y cuernos tienen muy grande provisión. (...). Quando cantan estos cantares, que son de muchos disparates de sus antiguallas invocan el nombre de la Huaca, alzando la voz, diciendo un verso solo, o levantan las manos, o dan una vuelta alrededor conforme al uso de la tierra, y el modo ordinario es no pronunciar de una vez el nombre de la Huaca, sino entre sílaba, y sílaba interpolar la voz sin articular sílaba

alguna. (Arriaga, 1621, capítulo V)

Luego, señala que los bailarines se ponen los mejores vestidos que tienen y se adornan con chaperías de plata, patenas y plumas de diversos colores y otros ornamentos (Arriaga, 1621, capítulo V).

Podemos decir que la expresión formal que describe Arriaga es básicamente la misma en las fiestas andinas en honor de la Virgen de la Candelaria en el mundo andino de hoy (Huanchaco, Puno, etc.), pero que la concepción ideológica de lo que es sagrado ha asumido una nueva forma y un nuevo sentido y un nuevo lenguaje o fraseo en los cantos. Estamos ante una transformación o transmutación o transferencia de lo considerado antaño sagrado femenino en el mundo andino, a una nueva concepción de sentido, digna también de veneración y respeto. Fueron divinidades telúricas femeninas, y en algunos lugares del mundo andino aún lo son, la Pachamama (la Madre Tierra) y la Cochamama (la Madre Agua manifestada como puquio, lago, río e incluso el mar), consideradas huacas, es decir, sagradas. Golte (2004) ha estudiado, en la construcción narrativa de la iconografía Moche, una divinidad femenina central mochica relacionada con la tierra húmeda y el mar.

*Huanchaco y la Fiesta del Huanchaquito* de Gabriel Prieto y Elías Rodrich es una investigación etnográfica, arqueológica, histórica y religiosa en donde la parte escrita y la parte fotográfica cumplen una función comunicativa eficiente y complementaria para comprender y valorar ese lugar tradicional de cultura viva de la costa norte del Perú que es Huanchaco. La Universidad Privada Antenor Orrego, a través de su Fondo Editorial, se complace en ponerla a disposición del público interesado.

## Referencias bibliográficas

- Academia Mayor de la Lengua Quechua. (2005). *Diccionario quechua-español-quechua*. Cusco, Perú. Recuperado de <http://www.illa-a.org/cd/diccionarios/DicAMLQuechua.pdf>
- Anexo: Nombres propios y topónimos en idioma quingnam*. (s. f.). Recuperado de [https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Nombres\\_propios\\_y\\_topónimos\\_en\\_idioma\\_quingnam](https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Nombres_propios_y_topónimos_en_idioma_quingnam)
- Arriaga, P. J. de. (1621). *La extirpación de la idolatría en el Perú*. Recuperado de <http://www.idolatría.com/wp-content/uploads/2011/05/Arriaga-Extirpación%20de%20la%20idolatría.pdf>
- Collapiña, Supno, y otros quipucamayos. (1542/1974). *Relación de la descendencia, gobierno y conquista de los incas*. Lima, Perú: Editorial Jurídica.
- Golte, J. (2004). Divinidades femeninas Moche. En D. Ortmann (Comp.), *Anuario de ciencias de la religión: las religiones en el Perú de hoy* (pp. 165-220). Lima, Perú: Fondo Editorial de la Universidad Nacional de San Marcos.
- Idioma quingnam*. (s. f.). Recuperado de [https://es.wikipedia.org/wiki/Idioma\\_quingnam](https://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_quingnam)

Paz Esquerre, E. (2015). *Sistemas de escritura mochica e inca* (1ª ed.). Trujillo, Perú: Fondo Editorial de la Universidad Privada Antenor Orrego.

Valladares Huamanchumo, P. (s. f.). *El apellido quingnam en Huanchaco*. Recuperado de <http://www.ic.nanzan-u.ac.jp/LATIN/kanko/PL/2013PDF/4-Huamanchumo.pdf>